

**Título:** Lamentando por el Pueblo de Dios

**Escritura:** 2 Samuel 1

**Serie:** La Promesa del Reino Mesianico

1. Introducción:

- a. Nuestro último sermón terminó el libro de 1 Samuel. Cerramos el libro con gran tristeza:
  - i. El pueblo de Dios había sido destruido.
  - ii. El liderazgo del pueblo de Dios había sido demolido.
  - iii. La tierra de Israel había sido conquistada.
- b. Sin embargo, nuestro capítulo terminó con un glorioso rayo de esperanza. Con la muerte de Saúl, un rey terrenal, ahora podemos esperar el surgimiento de David, un rey piadoso. El Reino de David sería el vehículo por el cual se establecerían las promesas mesiánicas. Del linaje de David recibimos al Rey de reyes, Jesucristo el justo.
  - i. Por lo tanto, no todo fue tan sombrío y oscuro como parecía.
- c. Nuestro capítulo actual plantea la pregunta que hemos visto antes en 1 Samuel 24-26. ¿Cómo ha de llegar el reino a las manos de David? ¿Esperará David que llegue como un regalo de Dios, o lo tomará por su propio poder? Nuestro capítulo responde a esta pregunta.

2. Versículos 1-10: La amarga derrota del pecado: Después de la muerte de Saúl, habiendo regresado David de derrotar a los amalecitas, David permaneció dos días en Siclag. (2) Al tercer día, un hombre llegó del campamento de Saúl con

sus ropas rasgadas y polvo sobre su cabeza. Al llegar ante David, se inclinó a tierra y se postró. (3) David le preguntó: «¿De dónde vienes?». «Me he escapado del campamento de Israel», le respondió. (4) David le preguntó: «¿Qué aconteció? Te ruego que me lo digas». Y él respondió: «El pueblo ha huido de la batalla, y también muchos del pueblo han caído y han muerto; también Saúl y su hijo Jonatán han muerto». (5) Así que David le preguntó al joven que se lo había contado: «¿Cómo sabes que Saúl y su hijo Jonatán han muerto?». (6) El joven que se lo había contado, dijo: «Yo estaba por casualidad en el monte Gilboa, y vi que Saúl estaba apoyado sobre su lanza. Y que los carros y los jinetes lo perseguían de cerca. (7) Al mirar él hacia atrás, me vio y me llamó. Y dije: “Aquí estoy”. (8) Y él me dijo: “¿Quién eres?”. Y le respondí: “Soy un amalecita”. (9) Entonces él me dijo: “Te ruego que te pongas junto a mí y me mates, pues la agonía se ha apoderado de mí, porque todavía estoy con vida”. (10) Me puse, pues, junto a él y lo maté, porque yo sabía que él no podía vivir después de haber caído. Tomé la corona que estaba en su cabeza y la pulsera que estaba en su brazo, y los he traído aquí a mi señor».

- a. Nuestro pasaje comienza con un amalecita haciendo un viaje de 80 millas desde el campo de batalla hasta David. Llega a la escena y su apariencia es inmediatamente alarmante. Su ropa está rasgada y la tierra cubre su cabeza. Estos son los tradicionales signos de gran luto. Un sentimiento de aprensión se apodera de David y sus hombres.
- b. La noticia que trajo el amalecita fue terrible:
  - i. El rey Saúl estaba muerto.

- ii. Jonatán, el mejor amigo de David y siervo del Señor, estaba muerto.
  - iii. Los otros dos hijos de Saúl estaban muertos.
  - iv. Los filisteos (una imagen del mundo) habían derrotado por completo a Israel (el pueblo de Dios). La tierra estaba empapada con su sangre.
  - v. Los filisteos se habían apoderado de parte de Israel.
- c. Con respecto a la muerte de Saúl, el amalecita le dice a David que Saúl, después de haber caído sobre la espada, de alguna manera todavía estaba vivo y agonizando. 1 Samuel terminó con lo que parecía ser el suicidio de Saúl, pero aquí leemos que en realidad fue suicidio con ayuda.
- i. Tenemos dos opciones interpretativas a considerar.
    - 1. Primero, Saúl cayó sobre la espada y estaba muerto a todos los efectos, lo que significa que eventualmente moriría a causa de sus heridas mortales, pero el amalecita terminó el trabajo primero.
      - a. Si esto es cierto, hay mucha ironía en nuestro pasaje. Saúl es asesinado por un hombre que el debería haber destruido en 1 Samuel 15 (cuando el Señor lo había enviado para destruir a todos los amalecitas y Saúl había desobedecido). La desobediencia a Dios produce graves consecuencias.
    - 2. La segunda posibilidad interpretativa es que el amalecita encontró a Saúl ya muerto, y

pensando que ganaría el favor de David, mintió acerca de encontrar a Saúl vivo y matarlo. Asumió que David lo honraría por matar a su enemigo y entregarle la corona.

a. Una cosa es segura, y no hay duda de que este amalecita mató o habría matado a Saúl. Aquí se nos presenta su corazón pecaminoso.

d. Entonces, el comienzo de nuestro capítulo nos enseña las amargas consecuencias de una vida pecaminosa.

La Biblia tiene razón cuando dice en **Romanos 6:23A**

Porque la paga del pecado es muerte.

i. Saúl, un hombre autodirigido y desobediente, llega al final de su vida pecaminosa. Ha vivido en sus términos y no en obediencia a la Palabra de Dios. ¡Amados, mire a esta escena con seriedad! Escuche a Dios el Espíritu Santo hablarnos a usted ya mí a través de este pasaje. No podemos confesar a Dios como Salvador y, sin embargo, desobedecer su señorío. Ese tipo de vida conduce a la muerte y la ruina. Esto es lo que nos enseña nuestro pasaje.

1. **1 Juan 2:3-4** Y en esto sabemos que lo hemos llegado a conocer: si guardamos Sus mandamientos. (4) Él que dice: «Yo lo he llegado a conocer», y no guarda Sus mandamientos, es un mentiroso y la verdad no está en él.

a. Note que la confesión no tiene sentido sin la regeneración que conduce a la santidad.

- ii. El pueblo de Dios es conocido por su amor a Dios. Saúl no tenía tal amor. No fue derrotado por los filisteos sino por su propio pecado.

3. Versículos 11 y 12: El pecado causa dolor miserable:

Entonces David agarró sus ropas y las rasgó, y así hicieron también todos los hombres que estaban con él. (12) Se lamentaron y lloraron y ayunaron hasta el atardecer por Saúl y por su hijo Jonatán, por el pueblo del SEÑOR y por la casa de Israel, porque habían caído a espada.

- a. En nuestro pasaje, hay una interrupción. El dolor y la tristeza ahora toman el centro del escenario. El lamento de David y sus hombres es la parte más importante de nuestra lectura de hoy.

- i. Israel ha sido golpeado. Sus líderes y tropas han caído. El enemigo ha aplastado al Pueblo de Dios.

- 1. Ante tales noticias, el dolor no puede esperar. ¡El dolor no se puede contener! David y sus hombres se **lamentan, lloran y ayunan**.

- b. Pero, ¿por qué es tan pronunciado el lamento de David? ¿Qué podemos aprender usted y yo de la tristeza y el dolor de David?

- i. Hemos hablado de esto antes. Un cristiano debe amar más a Dios y amar mejor a los santos. Ambas verdades deben acompañarse mutuamente. No puedes tener una sin la otra.

- 1. Nuestro Señor nos manda en **Mateo 22:37-40** Matthew 22:37-40 Y Él le contestó: «AMARÁS AL SEÑOR TU DIOS

CON TODO TU CORAZÓN, Y CON TODA TU ALMA, Y CON TODA TU MENTE. (38) Este es el grande y primer mandamiento. (39) Y el segundo es semejante a este: AMARÁS A TU PRÓJIMO COMO A TI MISMO. (40) De estos dos mandamientos dependen toda la ley y los profetas».

- a. Nuestra observancia de la ley se basa en estas dos verdades gemelas.
- ii. Nuestro pasaje nos dice que David amaba a Dios y reverenciaba el honor de Dios. También vemos que David amaba al pueblo de Dios.
  1. Entonces David entendió que cuando el pueblo de Dios falla, ¡todos fallamos! Cuando el enemigo aplasta al pueblo de Dios, todos debemos sentir el dolor.
- c. El pecado, hemos dicho antes, lastimará a aquellos a quienes no teníamos la intención de lastimar.
  - i. Amado, mire la miseria que han causado los pecados de Saúl. Tantos hombres inocentes han muerto. El pueblo de Dios yace en ruina y vergüenza.
  - ii. Con razón David llora y se lamenta. La condición del pueblo de Dios le inquietaba profundamente. Un rey desobediente había llevado al pueblo de Dios a una gran tragedia.
    1. **Isaías 9:16** Porque los que guían a este pueblo lo extravían. Y los guiados por ellos son confundidos.

- a. Si los líderes son impíos, el pueblo será impío. Si los líderes son pecadores, entonces el pueblo probará las amargas consecuencias del pecado.
- d. Entonces, ¿qué podemos aprender de este pasaje? Nos damos cuenta de que el liderazgo impío tiene un precio.
  - i. Amados, debemos llorar la incredulidad, la apostasía y la frialdad dentro de la iglesia moderna causada principalmente por un liderazgo impío.
  - ii. Nuestros corazones deberían romperse al ver el desprecio y la apatía por la doctrina fiel que prevalece hoy en día. La iglesia coquetea con el paganismo en sus púlpitos, la adoración desordenada y profana, y las prácticas viles. A menudo, la iglesia está demasiado preocupada con una agenda moral y social políticamente correcta en lugar de predicar y creer en el Evangelio de Jesucristo.
    - 1. Oh, amados, vivimos en tiempos extraños y peligrosos.
  - iii. Tal comportamiento debería llevarnos a llorar y afligirnos como David se lamentó y se afligió por la destrucción del pueblo de Dios. Donde arraiga tal ideología, el pueblo sufre y muere. La tierra se empapa con la sangre de los descarriados.
- e. Entonces, ¿qué podemos hacer usted y yo? Usted y yo podemos **lamentarnos, llorar, ayunar e interceder.**

- i. **Daniel 9:3** Volví mi rostro a Dios el Señor para buscarlo en oración y súplicas, en ayuno, cilicio y ceniza.
- ii. **Daniel 9:17-19** Y ahora, Dios nuestro, escucha la oración de Tu siervo y sus súplicas, y haz resplandecer Tu rostro sobre Tu santuario desolado, por amor de Ti mismo, oh Señor. (18) Inclina Tu oído, Dios mío, y escucha. Abre Tus ojos y mira nuestras desolaciones y la ciudad sobre la cual se invoca Tu nombre. Pues no es por nuestros propios méritos que presentamos nuestras súplicas delante de Ti, sino por Tu gran compasión. (19) ¡Oh Señor, escucha! ¡Señor, perdona! ¡Señor, atiende y actúa! ¡No tardes, por amor de Ti mismo, Dios mío! Porque Tu nombre se invoca sobre Tu ciudad y sobre Tu pueblo».
  - f. El pecado causa un dolor miserable.

4. Versículos 13-16: El pecado no puede permanecer oculto e impune: David le preguntó al joven que se lo había contado: «¿De dónde eres?». «Soy hijo de un extranjero, un amalecita», le respondió. (14) Y David le dijo: «¿Cómo es que no tuviste temor de extender tu mano para destruir al ungido del SEÑOR?». (15) Llamando David a uno de los jóvenes, le dijo: «Ve, mátalos». Y él lo hirió, y murió. (16) Y David le dijo: «Tu sangre sea sobre tu cabeza, porque tu boca ha testificado contra ti, al decir: “Yo he matado al ungido del SEÑOR”».

- a. El amalecita debería haber tenido mejor sabiduría. El ejemplo de David de respetar al ungido del Señor era bien conocido en todo Israel. Por lo tanto, David

pregunta: "**¿Cómo es que no tuviste temor de extender tu mano para destruir al ungido del SEÑOR?**"

- i. La santidad de Saúl no se encontraba en que fuera un hombre piadoso sino que Dios lo había elevado, y sería Dios quien lo quitaría. David no había sucumbido a matar al ungido del Señor en dos ocasiones anteriores, sin embargo, este amalecita lo hace o al menos confiesa haberlo hecho.
- ii. David no tomaría por la fuerza humana lo que Dios le daría en amor soberano.
  1. David tenía un sano temor de Dios, y ese temor controlaba sus acciones.
    - a. **Proverbios 9:10A** El principio de la sabiduría es el temor del SEÑOR...
    - b. Pero el amalecita no tenía tal temor de Dios y por lo tanto actuó de acuerdo a la necedad de la sabiduría humana. Esta sería su perdición.
- b. Entonces, el amalecita recibió justicia, pero es justicia mezclada con ironía. Es castigado por lo que dijo que hizo, incluso si existe la posibilidad de que no lo haya hecho. Recibió lo que debería haber recibido si hubiera hecho el acto. El juicio de Dios lo encontró, lo encontró en su pecado y le pagó de acuerdo con las intenciones de su corazón.
  - i. ¿Ve una verdad increíble aquí? Dios no solo juzga al pecador por sus obras sino también por sus pensamientos (la intención del corazón).

1. **Eclesiastés 12:14** Porque Dios traerá toda obra a juicio, Junto con todo lo oculto, Sea bueno o sea malo.
2. **Lucas 12:2-3** Nada hay encubierto que no haya de ser revelado, ni oculto que no haya de saberse. (3) Por lo cual, todo lo que han dicho en la oscuridad se oirá a la luz, y lo que han susurrado en las habitaciones interiores, será proclamado desde las azoteas.
3. Es por eso que los pecadores deben venir a Dios por el perdón de los pecados que se encuentra solo en la obra expiatoria de Jesucristo. Esa es la única manera de tratar con el pecado.
  - a. La única esperanza del hombre es el Evangelio.
- c. Amados, también debemos considerar que tenemos la mala tendencia a pensar que nuestros pecados pueden ser escondidos de Dios. ¡Pero ese no es el caso!
  - i. **Gálatas 6:7** No se dejen engañar, de Dios nadie se burla; pues todo lo que el hombre siembre, eso también segará.
    1. Todo lo que has hecho y pensado hacer está expuesto ante el Dios Omnisciente.
- d. Amados, debemos vivir en la presencia del Dios que ve, expone y juzga el pecado a través de Su Hijo, Jesucristo.
  - i. **Romanos 2:16** el día en que, según mi evangelio, Dios juzgará los secretos de los hombres mediante Cristo Jesús.

- ii. **Juan 5:22** Porque ni aun el Padre juzga a nadie, sino que todo juicio se lo ha confiado al Hijo,
  - 1. Debido a esta verdad, es importante darse cuenta de que Jesús es la figura central de la historia humana. Cada alma aquí un día estará delante de Cristo.
    - a. El creyente será declarado no culpable porque Cristo mismo ha pagado su deuda.
      - i. **Filipenses 3:8-9** Y aún más, yo estimo como pérdida todas las cosas en vista del incomparable valor de conocer a Cristo Jesús, mi Señor. Por Él lo he perdido todo, y lo considero como basura a fin de ganar a Cristo, (9) y ser hallado en Él, no teniendo mi propia justicia derivada de la ley, sino la que es por la fe en Cristo, la justicia que procede de Dios sobre la base de la fe,
    - b. El incrédulo será hallado culpable, porque ha rechazado la expiación de Cristo. Todo lo que haya hecho o pensado hacer será usado como evidencia en su contra para condenarlo.
      - i. **Apocalipsis 20:12** También vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie delante del trono, y los libros fueron abiertos. Otro libro fue abierto, que es el libro de la

vida, y los muertos fueron juzgados por lo que estaba escrito en los libros, según sus obras.

- ii. **Apocalipsis 20:15** Y el que no se encontraba inscrito en el libro de la vida fue arrojado al lago de fuego.

5. Versículos 17-27: El lamento de David en detalle: 2 Samuel 1:17-27 Entonces David entonó esta elegía por Saúl y por su hijo Jonatán, (18) y ordenó que enseñaran a los hijos de Judá el cántico del arco; el cual está escrito en el libro de Jaser: (19) «Tu hermosura, oh Israel, ha perecido sobre tus montes. ¡Cómo han caído los valientes! (20) No lo anuncien en Gat, No lo proclamen en las calles de Ascalón; Para que no se regocijen las hijas de los filisteos, Para que no se alegren las hijas de los incircuncisos. (21) Oh montes de Gilboa, No haya sobre ustedes rocío ni lluvia, ni campos de ofrendas; Porque allí fue deshonrado el escudo de los valientes, El escudo de Saúl, no ungido con aceite. (22) De la sangre de los muertos, de la grasa de los poderosos, El arco de Jonatán no volvía atrás, Y la espada de Saúl no volvía vacía. (23) Saúl y Jonatán, amados y amables en su vida, Y en su muerte no fueron separados; Más ligeros eran que águilas, Más fuertes que leones. (24) Hijas de Israel, lloren por Saúl, Que las vestía lujosamente de escarlata, Que ponía adornos de oro en sus vestidos. (25) ¡Cómo han caído los valientes en medio de la batalla! Jonatán, muerto en tus alturas. (26) Estoy afligido por ti, Jonatán, hermano mío; Tú me has sido muy estimado. Tu amor fue para mí más maravilloso Que el amor de las

mujeres. (27) ¡Cómo han caído los valientes, Y pericido las armas de guerra!».

- a. En los versículos 17-18, vemos que David escribió acerca de su dolor en un lamento escrito formal que debería enseñarse al pueblo. Al hacer esto, David manda que el pueblo nunca olvidara el precio del pecado.
- b. Los versículos 19 y 20 se refieren a la gloria de Dios. El duelo de David se hizo aún más severo por la idea de que las mujeres de los filisteos saldrían a las calles para manchar el nombre de Dios. Ellos cantarían sobre Dagon. Que los impíos se regocijara a expensas de Dios y de su pueblo era insoportable. Amados, necesitamos ser celosos por la gloria de Dios. Sólo en vivir con humildad y obediencia podemos cerrar la boca al enemigo.
- c. El versículo 21 maldice a Gilboa porque allí Saúl murió sin gloria. David lamenta a su enemigo. No se puede encontrar una mejor lección sobre cómo amar a nuestro enemigo.
- d. Los versículos 22 y 23 exaltan el poderío militar tanto del padre como del hijo. Jonatán, nos dicen nuestros versos, murió tal como vivió. Murió mientras servía a otros. Sirvió tanto a David como a Saúl y se entregó por completo para que ambos pudieran seguir adelante. A Jonatán no le preocupaba la gloria personal sino cumplir su papel en el reino de Dios.
- e. El versículo 24 manda a todo Israel que lamente como lamento David.
- f. Los versículos 25 y 26 elogia a uno de los hombres más piadosos del Antiguo Testamento. David recuerda

la amistad piadosa de Jonatán y su lealtad eterna. Concluye que nunca había experimentado este tipo de amor en ningún otro momento.

- g. Finalmente, el versículo 27 termina el lamento de David con una mirada triste y afligida por la muerte del liderazgo de Israel.

## 6. Bendición:

- a. **Hebreos 4:12-13** Hebrews 4:12-13 Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que cualquier espada de dos filos. Penetra hasta la división del alma y del espíritu, de las coyunturas y los tuétanos, y es poderosa para discernir los pensamientos y las intenciones del corazón. (13) No hay cosa creada oculta a Su vista, sino que todas las cosas están al descubierto y desnudas ante los ojos de Aquel a quien tenemos que dar cuenta.

## **Lectura pública de las Escrituras Hebreos 4:1-13**